

---

# Cajón de sastre

Jean Meyer

Los europeos son una mezcla de tres poblaciones remotas. Sus genes proceden de cazadores recolectores que llegaron de África hace 40 000 años, agricultores del Medio Oriente y gente de Eurasia que arribó hace unos 24 000 años. Es lo que se puede leer en el estudio genético publicado en *Nature* y señalado en *El País* del 18 de septiembre de 2014.

*The Economist* del 5 de julio de 2014 reseña otro estudio genético publicado en *Nature* de la misma semana. Explica cómo los tibetanos han logrado vivir en condiciones tan inhóspitas ligadas a la altitud, el frío y un aire enrarecido. El secreto de su adaptación se encuentra en unos antepasados que no eran totalmente humanos, los famosos *denisovanos*, una rama misteriosa de *Homo*.

Tíbet está en la actualidad científica. *Science* publicó en noviembre de 2014 un artículo de los profesores Chen Fau y Dong Guang-hui que cuentan cómo una nueva planta permitió la colonización de las más altas regiones del Tíbet, justo cuando el frío aumentaba, lo que es una paradoja. Los arqueólogos piensan que el hombre llegó al altiplano hace 20 000 años; los agricultores empezaron hace 5 500 años a trabajar las partes más bajas. Rebasaron los 3 000 metros de altura solamente dos mil años más tarde, para subir hasta 4 700 metros. Eso fue posible gracias a un grano resistente al frío, la cebada domesticada en el Medio Oriente.

Investigadores israelíes hallan en las obras de una carretera los primeros restos del aceite de oliva, en vasijas porosas. Es, hasta la fecha, el óleo más

antiguo: 5 800 años antes de Cristo. Carmen Rengel presenta, en *El País* del 2 de enero de 2015, los resultados publicados por Ianir Milevski y Nimrod Getzov en *Israel Journal of Plant Sciences*.

La globalización nació en Asiria. Es una de las conclusiones que se pueden sacar de la exposición monumental en el Metropolitan Museum de Nueva York, sobre el arte del primer milenio antes de Cristo desde el Medio Oriente hasta el Mediterráneo. *De Asiria a Iberia en los albores de la época clásica* es la tercera de la serie de grandes exposiciones sobre la región organizadas por el MET. Del 22 de septiembre de 2014 al 4 de enero de 2015.

Zapatos y guaraches romanos: el *Financial Times* del 20-21 de septiembre de 2014 presenta los descubrimientos arqueológicos en el fuerte de Vindolanda, Northumberland, en Inglaterra. Con los zapatos encontrados este verano, ¡suman seis mil! Su estudio permite decir que la población del fuerte no era exclusivamente militar, sino compuesta por hombres, mujeres y niños, lo que pone en jaque la idea tradicional de los historiadores, según la cual las guarniciones romanas no venían acompañadas de familias; 41 por ciento de los zapatos pertenecen a mujeres y niñas.

Ártico, el misterio de los pueblos desaparecidos. En *Le Devoir*, de Montreal, del 22 de septiembre de 2014, se habla de la desaparición, hace unos 700 años, de los dorsets, el último de los antiguos pueblos de la región. Antes de los habitantes actuales del Ártico, como los inuits y los cris, hubo otras culturas, desde 3 000 años antes de Cristo, agrupadas bajo la rúbrica de “paleo esquimales”. En agosto, *Science* publicó un estudio genético sobre cabellos y dientes encontrados en Groenlandia, Liberia y Canadá; concluye, en el caso de los dorsets, a una extinción en lugar de la progresiva asimilación por otros grupos.

“Where Mud is Archeological Gold, Russian History Grew on Trees”, es el título del artículo de David M. Herzenshorn, en el *New York Times*, del 18 de octubre de 2014. En Veliky Novgorod, encontraron ya, desde 1951 hasta la fecha, mil mensajes de los siglos XIII y XIV, escritos sobre corteza de

árboles y conservados en el lodo. Pyotr Gaidukov, del Instituto de Arqueología de la Academia de Ciencias de Rusia dice: “Novgorod para Rusia es como Pompeya para Italia”. En uno de los mensajes, el padre escribe al hijo: “Mándame una camisa, una toalla, bragas, riendas. Si sigo con vida, te lo pagaré”. Un tal Mikita escribe a Anna: “cásate conmigo, te deseo y tú me desees”.

*Rouge Brasil*, Brasil rojo, es el título de un telefilm que cuenta la epopeya de una conquista francesa que termina mal. Coproducción entre Francia, Brasil y Canadá, cuenta el intento de crear, a partir de 1555, una colonia protestante francesa en Brasil. Directora: Sylvie Archambault, 2 x 90 minutos.

En 1576 fue publicado el libro de T. de Gentillet, *Discours contre Nicolas Machiavel, florentin*, o sea el primero de una larga serie de escritos contra Maquiavelo. Michel de Montaigne lo cita en el capítulo XXXVI, del libro II de sus *Ensayos*: “¿Quién no conoce a Héctor y a Aquiles? No sólo unas razas particulares, sino casi todas las naciones buscan su origen en las invenciones de Homero.” Mahoma, segundo del nombre, emperador de los turcos, escribía a nuestro papa Pío II: “Me asombro de ver cómo los italianos se lanzan contra mí, puesto que tenemos nuestro común origen en los troyanos y que tengo, como ellos, interés en vengar la sangre de Héctor sobre los griegos, a los cuales ellos favorecen en contra mía”.

“El desahogo del Greco, de su puño y letra. La fundación del artista y la Biblioteca Nacional (de Madrid) compran un ejemplar de las *Vidas* de Vasari anotado por el pintor.” Artículo con facsímil de una página, por Ángeles García, en *El País*, 19 de diciembre de 2014.

El 10 de febrero de 1763, un tratado de paz se firmó en París que ponía fin a la guerra mal llamada de los Siete Años, puesto que duró nueve. Por el artículo 4 del tratado, Francia abandonaba Canadá en favor de Inglaterra. El mismo día se firmó otro documento, de la mayor importancia para los franceses de América del Norte: el secretario de Asuntos Extranjeros, Choiseul-Praslin, se comprometía a pagar todos los recibos y libranzas por las entregas hechas a las tropas francesas por los canadienses. La deuda era

enorme: 83 millones de libras. Francia pagó demasiado poco, demasiado tarde. (Sophie Imbeault, historiadora, en *Le Devoir* de Montreal, 22 de septiembre de 2014.)

En su *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita* (1784), Kant apunta: “La primera página de Tucídides, dice Hume, es el único comienzo auténtico de toda verdadera historia” (*Filosofía de la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 65).

“Bolívar enfrenta a los venezolanos con sus propias contradicciones”, escribe Xavier Reyes Matheus, en *El País* del 27 de agosto de 2014, a propósito de la película hispano-venezolana *El libertador*. La obra de Alberto Arvelo ha sido el objeto de intensas polémicas en aquella polarizada Venezuela. “Lo que demuestra la adhesión antichavista al Bolívar de Arvelo es que la conciencia nacional venezolana (e hispanoamericana en general) está irremediablemente edificada sobre el dogma que Carlos Rangel llamó “tercermundismo”, según el cual el triunfo cívico y económico de los países desarrollados se ha levantado sobre el fracaso de las naciones pobres.”

Jacinto Antón le dedica una plana entera de *El País* (14 de septiembre de 2014) al extraordinario hallazgo de uno de los dos barcos de la mítica expedición de sir John Franklin, desaparecida en 1845, en el Ártico, cuando buscaba el famoso “pasaje del noroeste”. A principios de septiembre de 2014, un equipo canadiense encontró los restos cerca de la isla O’Reilly, Canadá.

En 1884, Gustave Le Bon publicó *La civilisation des Arabes*, libro que fue una de las matrices del discurso del naciente nacionalismo árabe. El descubrimiento positivo de sí mismo pasaba por la adopción de los criterios históricos europeos. Existe una edición revisada y corregida por Roger Deer, en la colección “Les classiques des sciences sociales”, de la Universidad de Québec en Chicoutimi.

A 150 años de distancia, *L’affaire Dreyfus* sigue inspirando a historiadores, novelistas y directores de cine. Roman Polanski quiere adaptar el libro del escritor inglés Robert Harris, intitulado *D*, traducido al francés por Plon, el

año pasado. En 1899 el extraordinario pionero del cine, Georges Méliés, había filmado un “docu-ficción” sobre el caso. En 1930, el alemán Richard Oswald, filmó *Dreyfus*, en 1937 William Ditterle filmó en Hollywood *The Life of Emile Zola*, en 1958 José Ferrer hizo *I Accuse*, película prohibida en Francia por el contexto de la Guerra de Argelia; en 1991, Ken Russell realizó *Prisoner of Honor* e Yves Boisset rodó *L’Affaire Dreyfus* en 1995 con Jorge Semprún como guionista.

En Estados Unidos, el equipo de Yoshihiro Kawaoka, de la Universidad Wisconsin-Madison, reconstituyó en 97 por ciento el virus mortal de la gripe española, a partir de fragmentos aviarios en circulación. ¿Hicieron bien? No faltan científicos para preocuparse (*Le Monde*, 18 de junio de 2014, p. 3).

En el *New York Times* del 9 de septiembre de 2014 publican información en favor del emperador Hiro Hito. El 5 de julio de 1939, manifestó su oposición a una alianza con la Alemania nazi; el 31 de julio de 1941, criticó el plan de ataque a Pearl Harbor que calificó de “autodestructivo”.

Sebastián Dehnhardt y Manfred Oldenburg, alemanes, realizaron en 2004 un documental asombroso sobre el Día más largo, el 6 de junio de 1944. *Un desembarco mal preparado*, 52 minutos, ofrece el punto de vista alemán, algo muy raro, y cimbra el mito de una operación “Overlord” perfectamente planificada por un estratega genial, Dwight Eisenhower. En realidad, nada ocurrió como estaba previsto, los bombardeos de preparación no habían destruido las defensas alemanas. El testimonio de veteranos alemanes es impresionante. No les resta ningún mérito a los que desembarcaron, pero no es exactamente el relato tradicional de aquella jornada.

En septiembre de 1958, en la Feria Mundial de Bruselas, distribuyeron una edición en ruso de *Doctor Zhivago* de Boris Pasternak; corrió entonces el rumor de que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) estaba detrás de la publicación. Peter Finn, periodista del *Washington Post*, y Petra Couvée cuentan ahora esa extraordinaria historia de los tiempos de la Guerra Fría en su libro *The Zhivago Affair. The Kremlin, the CIA and the Battle over the Forbidden Book* (Nueva York, Pantheon, 2014). Pasternak nunca supo del pa-

pel desempeñado por la CIA y creyó que era la obra de los emigrados rusos en París, por cierto, los que publicarían más tarde, y sin CIA de por medio, *El Archipiélago Gulag* de Alexander Solzhenitsyn.

*Cómo Yukong desplazó las montañas* fue la obra magna del documentalista Joris Ivens y su esposa Marceline Loridan-Ivens: doce horas de película, o sea cinco filmes y nueve cortos y medios metrajés, rodados en 1972 y 1973 en China. Arte Video la reedita ahora en cinco DVD acompañados de un libretto. Joris Ivens había filmado en 1938 la guerra civil española (*Tierra de España*) y la resistencia china contra el invasor japonés (*Los 400 millones*).

En 2013, el historiador mexicano Servando Ortoll publicó una pequeña joya intitulada *Bert Colima: Relámpago de Whittier* (Conaculta, INBA). En los años veinte Bert Colima fue el orgullo de los mexicanos que vivían al norte del Río Grande y, más tarde, uno de los revitalizadores del boxeo en México. “El Príncipe de México”, así lo llamaban, sirvió sin saberlo al presidente Plutarco Elías Calles, quien necesitaba distraer la atención de los mexicanos a la hora del conflicto religioso y de la Cristiada.

En *Le Monde* del 12 de junio de 2014, la entrevista de Jean-Luc Godard ocupa dos planas enteras. Muy interesante. Y de repente dice: “Me gusta mucho el libro de Charles Péguy, *Clio*, la musa de la historia. Decía: No tenemos más que un libro para meter en un libro (nous n’avons que du livre à mettre dans un livre). Lo metí en mi *Histoire(s) du cinéma*”.

El BND alemán, a saber los Servicios de Información del Estado, decidió abrir sus archivos a un comité de historiadores. Es una revolución en el universo de los servicios secretos. En el origen de esa decisión: un joven doctorando de historia que pidió consultar los expedientes de Klaus Barbie, uno de los nazis más activos en Francia durante la Segunda Guerra Mundial, luego refugiado en Bolivia.

“Los tesoros de Crimea se quedan, por ahora, en Holanda” (*El País*, 22 de agosto de 2014). La colección del oro de Crimea, expuesta en el Museo Arqueológico Allard Pierson, de la Universidad de Ámsterdam, había sido

prestada antes de la anexión de Crimea por Rusia. El millar de piezas provienen de cuatro museos de la península y de uno de Kiev. Así, los tesoros de Escitia se encuentran en un embrollo internacional para rato.

Recomendamos la lectura de la última novela de la gran escritora rusa Ludmila Ulitskaya, *Zeliony shatiór* (*Le chapiteau vert*, en francés, Gallimard, 2014). Héroes o víctimas, lúcidos o ingenuos, Iliá, Sania y Misha viven como pueden desde la muerte de Stalin, en 1953, hasta la del poeta Joseph Brodski, en 1996.

Y México pagó un millón de dólares en Londres por recuperar el *Códice Chimalpáhin*, que se iba a subastar en Christie's. César Moheno fue el encargado de la exitosa negociación. Desde 1827 el codex era propiedad de la Sociedad Bíblica de Londres; José María Luis Mora lo había canjeado por una partida de biblias protestantes. A partir de septiembre de 2014, fue la pieza estrella de la extraordinaria exposición “Códices mexicanos”, en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México.

En Hungría se reescribe la historia nacional con O de Orbán, el derechista primer ministro. Los libros de texto se han nacionalizado —como en Rusia— y un monumento presenta al país como víctima de los nazis y no como su aliado. Eso no impide que Víctor Orbán esté coqueteando con Vladimir Putin. Al contrario.

“La memoria histórica se ha vuelto una industria”, dice Javier Cercas en una larga entrevista en el *País/Babelia* del 15 de noviembre de 2014. En su “novela sin ficción” *El Impostor*, sobre Enrique Marco, el hombre que se hizo pasar exitosamente por víctima del nazismo, invita a reflexionar sobre si todo relato colectivo es un invento. Como cuando, en la transición española, cada uno creaba su pasado antifranquista. Dice: “Marco me interesa como emblema, como espejo; él es de algún modo lo que somos todos; y lo que ha sido este país a lo largo de casi un siglo”.

Rolf Grosse, en la revista *Commentaire* 146 (2014) presenta una obra colectiva franco-alemana: *Deutsch-Französische Geschichte/Histoire franco-allemande*. Ocho de los once volúmenes previstos se han publicado ya

por las Presses Universitaires du Septentrion y de la Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Va desde el reino de Carlomagno hasta el presente. Una hazaña extraordinaria habitada por el espíritu de Marc Bloch.

La Biblioteca de la Universidad Marc Bloch, en Estrasburgo, es la segunda biblioteca más importante de Francia, después de la Nacional de París, con 3.5 millones de piezas, entre las cuales está el valioso papiro de Empédocles; es la primera biblioteca universitaria de Francia. Acaba de ser el objeto de una notable metamorfosis de su arquitectura interna (*Le Monde*, 27 de diciembre de 2014). 